



DE
TRON
CHÓN



Al pan normal se llamaba “bollo” pero había otro especial que lo llamábamos “el resobau”, que se hacía apartando un trozo de masa y echando más harina para que saliera más duro.





DE
TRON
CHÓN



En Tronchón había carpintero,
herrero y sobre todo
sombrereros. Iban por los
pueblos de alrededor, con el
burro, comprando las pieles de
conejo para hacer luego los
sombreros.





DE
TRON
CHÓN



El lavadero del Zafarech estaba destinado para cuando había epidemias y defunciones. Cuando moría una persona, se iba a lavar a esa fuente, a esos lavaderos.





DE
TRON
CHÓN



En Semana Santa, tras la primera campanada de la iglesia, salíamos a coger la planta del marrubio. Si las cogías decían que no te picaban las pulgas.





DE
TRON
CHÓN



Los días de tormenta se sacaba la manica de los Inocentes a la puerta de la Iglesia. Es una reliquia, dicen que es una mano de uno de los niños que mató Herodes. El caso es que se sacaba a la puerta para ahuyentar a las tormentas. Cuando llegaban las tormentas a Villarluego, procedentes de Tronchón, allí decían "ya han sacado la manaza".





DE
TRON
CHÓN



Cuando no llovía se traían los santos de las ermitas, concretamente San Antonio y la Virgen. Y hala, a la iglesia a rezar novenas y a pedir que lloviera: "Agua te pedimos, Jesús adorado, mira nuestros campos, todos agotados"





DE
TRON
CHÓN



DE TRON CHÓN

Un gaitero que le llamaban Camilo, que era de Las Parras de Castellote. Y siempre decía que era el pueblo que más a gusto venía porque siempre se marchaban los últimos. Antes se cansaba él de tocar que nosotros de bailar. En otros pueblos la gente se iba y se quedaba el gaitero solo. En este pueblo, no.





DE
TRON
CHÓN



En el Calvario el Viernes Santo íbamos a rezar y cantar: “Por las pobrecitas almas, todos debemos rogar, Dios las saque de pena y las lleve a descansar”.





DE
TRON
CHÓN



Los pupitres de la escuela eran buenísimos, mejor que los que trajeron después. Para los mayores había unos pupitres que se levantaba el asiento. En los pequeños no. En cada uno nos sentábamos dos niños. Y me acuerdo que tenías un agujerico para el tintero. Porque entonces se hacía la tinta con unas pastillas que vendían en el estanco y mezclabas con agua y ¡hala!, ¡a escribir!





DE
TRON
CHÓN



Hacer una tranza es como una subasta. Por ejemplo en la fiesta de San Antón, en enero, tú llevas un pastel y el que lo quiera dice un precio y así hasta que uno se lo lleva.





DE
TRON
CHÓN



El alguacil tenía dos formas de tocar la corneta para echar los bandos: si daba tres toques era un bando del ayuntamiento y si daba dos toques es que iba a anunciar que venía algún botiguero o comerciante.





DE
TRON
CHÓN



Dicen que el queso de Tronchón es "sudao y dormido". Sudao porque cuando ordeñas siempre lo hacías en el corral, donde hace calor. Y dormido porque cuando lo estas apretando en el molde lo haces tranquilo en casa y entra sueño de aburrimiento. Es un proceso largo el de apretar hasta que sale todo el suero. Cuando lo tienes un poco formado le das la vuelta.

